



[Japón tiene un nuevo objetivo: invertir en empresas tecnológicas europeas](#)

Estrategias de Inversión
15/11/2025

Este fenómeno no es fruto del azar, sino del cruce de factores económicos, culturales y geopolíticos que están dando forma a una **nueva etapa de cooperación entre Europa y Japón.**

La afinidad entre ambos mercados, la complementariedad de sus capacidades y la necesidad japonesa de diversificar su actividad más allá de Asia están impulsando un movimiento financiero que ya está dejando huella en industrias de alto valor.

El capital nipón se expande con fuerza

Desde 2019, la entrada de inversión japonesa en empresas tecnológicas europeas ha alcanzado cifras que hace una década habrían parecido improbables.

Estudios recientes de firmas especializadas en datos de capital riesgo revelan que **la participación de inversores japoneses en rondas europeas supera los 33.000 millones de euros** desde la entrada en vigor del acuerdo económico entre la Unión Europea y Japón, un salto extraordinario si se compara con los 5.300 millones de euros movilizados en los cinco años anteriores.

Este punto de inflexión demuestra que **el capital japonés ha encontrado en Europa un ecosistema avanzado**, con un nivel de especialización que responde mejor a sus propias dinámicas empresariales que el modelo estadounidense.

Mientras Silicon Valley continúa siendo una referencia global, Europa ha consolidado una cultura empresarial que combina experiencia corporativa, rigor técnico y orientación hacia la innovación aplicada, **un estilo con el que los inversores japoneses se sienten más alineados.**

Un ecosistema europeo más maduro y más cercano al modelo japonés

Uno de los motivos que explican la creciente afinidad es la naturaleza del emprendimiento europeo, donde **muchos fundadores provienen de grandes corporaciones, centros de investigación o sectores industriales sofisticados.**

Este perfil profesional genera una mentalidad más próxima a la japonesa, donde la trayectoria empresarial suele valorarse por encima de la juventud o la experimentación rápida.

La expansión de tecnologías complejas, como la **computación cuántica, la inteligencia artificial aplicada o la ingeniería de nuevos materiales**, también juega un papel decisivo.

Europa ha construido un clúster sólido en tecnología profunda, un sector donde las capacidades científicas y la estabilidad regulatoria son tan importantes como la visión empresarial. Japón, que destaca por su excelencia en ingeniería y desarrollo industrial, **identifica aquí un espacio donde puede contribuir** y, al mismo tiempo, beneficiarse de los avances.

Sectores donde Japón está entrando con más fuerza

Los datos muestran que las inversiones japonesas se concentran de manera particular en proyectos vinculados a tecnologías con un componente científico intenso.

Esta preferencia responde tanto a la tradición japonesa en investigación aplicada como a la necesidad de impulsar áreas que serán esenciales para la competitividad global de las próximas décadas.

Las operaciones más destacadas incluyen apuestas en compañías europeas de **conducción autónoma, computación cuántica y sistemas de inteligencia artificial avanzada**.

Estas inversiones vienen acompañadas, además, de un valor añadido que trasciende lo financiero: **la transferencia de conocimiento industrial procedente de gigantes japoneses especializados en manufactura, automoción y cadenas de suministro críticas**.

Este tipo de cooperación resulta especialmente beneficioso para startups europeas que necesitan escalar proyectos de hardware complejo, desarrollar plantas de fabricación o acceder a componentes esenciales para tecnologías como las baterías, los semiconductores o los sistemas de propulsión eléctrica.

La oportunidad europea en un contexto geopolítico incierto

La situación internacional también favorece este acercamiento. Las tensiones entre Estados Unidos y China han generado un escenario en el

que las empresas japonesas buscan rutas alternativas para su expansión.

Europa ofrece un entorno regulado, estable y tecnológicamente competente que permite diversificar riesgos y fortalecer su presencia global.

Japón se está posicionando como un puente hacia Asia, un socio capaz de ofrecer acceso a mercados estratégicos a startups europeas que desean crecer en la región. Esta relación de doble beneficio está impulsando nuevas colaboraciones y acelerando el interés de ambos lados por establecer alianzas más sólidas.

Aunque las previsiones para 2025 anticipan un ligero descenso en el volumen total invertido, los analistas coinciden en que la presencia japonesa en Europa continuará ampliándose.